

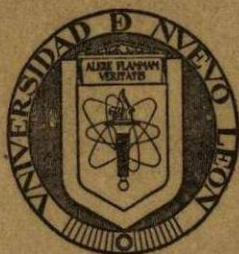
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Capilla de San Marcos
Biblioteca Universitaria*

11



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1970

LA CARACTERÍSTICA DE LOS TECNICISMOS ESPAÑOLES

PROFR. y DR. JOZEF SKULTÉTY
Universidad Comenio
Bratislava, Checoslovaquia

I

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS se presta relativamente bastante atención a las cuestiones referentes a las palabras empleadas en las ciencias, en las artes y en los oficios. Por una parte lo atestiguan las comunicaciones en los congresos de lingüística,¹ por otra el auge de los estudios de este terreno en varios países.² Además se editan los diccionarios especiales, por ejemplo, los de términos de lingüística y filología.³

La situación en España y los países latinoamericanos nos parece un poco paradójal en el sentido de que a pesar de muchos diccionarios especiales⁴

¹ Por ejemplo en el *X Congreso Internacional de Lingüística/ Bucarest, 28-VIII 1967 - 2-IX-1967/* pronunciaron sus comunicaciones El Lang, Terminologie der generativen Grammatik; Maria Langleben, *The Linguistic Description of Chemical Nomenclature*, etc.

² Compárense los artículos en las revistas *Slovenské odborné názvoslovie* o *Ceskoslovensky terminologický časopis*; N. A. Ursu, *Formarea terminologie stiintifice românești*, Bucaresti, 1961; D. Macrea, *Terminologia stiintifica si tehnica în limba româna contemporana*, Cercetari de lingvistica, anul XI, nr. 1, pp. 17-23, Cluj; J. Horecky, *Základy slovenskej terminologie*, Bratislava 1956, etc.

³ El mundo hispanohablante conoce muy bien el *Diccionario de Términos Filológicos/Gredos*, Madrid 1962, segunda edición aumentada/, compuesto por Fernando Lázaro Carreter. Un resumen de los diccionarios de este tipo que han salido hasta 1964 nos presenta A. A. Reformatskij en el prólogo de la traducción rusa del *Dictionnaire de Linguistique de l'Ecole de Prague*, cuyo autor es Josef Vachek, Moscú, 1964, pp. 5-14.

⁴ Véase Martín, Alonso, *Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo*, Aguilar, Madrid 1960, pp. 642-643.

no existen estudios teóricos que traten satisfactoriamente este problema.* Una de las causas de esta situación lamentable es el hecho de que la zona hispanófono no tiene la comisión unificadora que se encargue de vigilar la formación de los tecnicismos en todas las ramas científicas. Es verdad que en alguna parte hay comisiones para ciertas ciencias u oficios, p.ej., "La Comisión de Terminología de los Congresos Panamericanos de Carreteras" /en Panamá/, pero es poquísimo. De ello resulta que unos términos en una zona se estiman como "barbarismos" y en otra zona están en voga, v.gr., *aparcamiento - estacionamiento*.⁵ No sorprende que la Real Academia Española debe revisar sus criterios en varios casos.⁶

El objetivo de este estudio es echar una ojeada a los términos científicos desde el punto de vista lingüístico. Veremos cuál es su estructura y su motivación, es decir, cómo se forman. Creemos que este procedimiento nos ayudará a comprender mejor el mecanismo de la lengua y de su autonomía hasta en un grupo de idiomas emparentados. Por ejemplo, para la lingüística comparativa basta con comparar algunos términos culinarios en francés y en español: *pommes de terre - patatas/papas*; *dinde - pava*; *moelle - tuétano*, *pie de boeuf - corvejón*, *lait battu / lait de beurre - suero de manteca*, etc. Debemos advertir que en lo siguiente prescindiremos de los casos monstruosos, de los "polínomos" a que alude J. Casares que constan de unas 24 sílabas⁷ y de la problemática de los sinónimos.⁸ Tenemos que añadir, sin embargo, que pertenecemos a los que niegan "los sinónimos absolutos".⁹ Si en la ter-

* Lamento mucho de no haber podido consultar el estudio del Sr. S. Gili Gaya, *El lenguaje de la ciencia y de la técnica*, Actas de la Asamblea de Filología del Primer Congreso de Instituciones Hispánicas. Madrid, Ediciones Culturales, 1964.

⁵ Compárese Josef Krautman, *Synonymie ve španelské silniční a mestské dopravní terminologii*, CSTC, IV, 1965, pp. 335-341.

⁶ "La Academia ha admitido, para la próxima edición de su *Diccionario*, 'aparcamiento', sustantivo que significa acción de aparcar un coche y lugar donde se aparcan los coches". Manuel Seco, *Diccionario de Dudas y Dificultades de la Lengua Española*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 39.

⁷ Introducción a la lexicografía moderna, Madrid, 1950, utilizamos la edición rusa, Moscú 1958, p. 299.

⁸ Véase el artículo de J. Krautman, nota 5; y sobre todo el de Rostislav Kocourek, *Synonyma v terminologii*, CSTC, IV, 1965, 201-218; también en *Tri příspevky z oblasti odborné lingvistiky*, KrMF, Praha 1966, pp. 15-34.

⁹ Comp. L. Bloomfield, *Language*, traducción rusa, Moscú 1968, p. 148. Con mucha prudencia dice al respecto también Samuel Gili y Gaya, *Diccionario de Sinónimos*, Barcelona, 1958, p. V. Compárese igualmente: "Y también aquí se comprueba la oposición, en la norma, de variantes que corresponden a una única invariante del sistema. El ejemplo más claro, en este sentido, nos parece el de los sinónimos, cuyo empleo no es casi nunca indiferente en la norma/ por ello se dice que en la lengua no

minología científica existen "gamas sinonímicas", es, según nuestra opinión, por la necesidad de expresar la realidad de varios puntos de vista / compárense en la fonética: *fricativas - espirantes - constrictivas - continuas*/. Existen además variedades "dialectales" de la norma común a todo el castellano.¹⁰

II

A veces se discute qué términos prevalecen: si los que se componen de uno o de más componentes. En efecto, se observa cierta tendencia a emplear con mayor frecuencia *quitanieves*, *gorrieta*, *adelanto*, etc. en lugar de *máquina quitanieves*, *cruce giratorio*, *maniobra de paso*, respectivamente.¹¹ Esto correspondería a la tendencia a la "univerbización".¹² Pero existe otra tendencia, totalmente opuesta a la precedente, es decir, la que requiere que la expresión resulte clara, sin ambigüedades, más plena, p.ej., *franja lateral*, *distancia entre ejes*, etc. en vez de *arcén*, *batalla* respectivamente. Tal vez influya la popularidad del término en una zona hispanohablante.¹³

III

Observando la estructura del tecnicismo desde el punto de vista sincrónico, a veces es muy difícil averiguar su grado de la motivación, sobre todo si se trata de palabras primitivas que se emplean como tecnicismos: *fiebre*, *ojo*, *piel*, *riñón*, etc. Sólo la investigación etimológica nos ayuda a revelar la relación que existe entre la voz y la realidad denominada: *hígado* <lat. v.g., *ficatum* <cl. *iecur ficatum*; *angina* <angina <engo-ere, etc.

El enfoque diacrónico nos demuestra también que a lo largo de la historia de la lengua pueden coexistir dos términos: *cabeça - tiesta*, *pierna - cam|b/a*, */h/inojo - rodilla* y finalmente uno de ellos vence.¹⁴

Se nota también que entre muchos tecnicismos figuran tanto los de proce-

hay sinónimos". Eugenio Coseriu, *Sistema, norma y habla* en "Teoría del lenguaje y lingüística general", Editorial Gredos, Madrid 1967, p. 87.

¹⁰ Véase José Pedro Rona, *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*, Montevideo, 1958, p. 11.

¹¹ Véase R. Kocourek, artículo citado, nota 5.

¹² Compárese "K historicko-srovnávacímu studiu slovanských jazyku", SPN, Praha 1958.

¹³ Comp. R. Kocourek, nota 5.

¹⁴ Rafael Lapesa, *Historia de la Lengua Española*, Escelicer, Madrid 1959, p. 157.

dencia popular /palabras populares o tradicionales/ como los de origen culto o semiculto /los cultismos, cultismos puros, voces eruditas; los semicultismos/: *tobillo* <lat. pop. tubellum <cl. tuber; *cólico* <lat. colicus morbus; *fiebre* <febris, etc.

Las palabras primitivas usadas como tecnicismos tienen en la lengua diferentes fechas de aparición, así como diferentes fuentes de procedencia. Por ejemplo, *cabeza*, *rodilla*, etc. remontan al siglo XIII; *arsénico*, *arteria*... al s. XIV-XV; *abdomen*, *amígdala*... /XVI-XVII/; *bacteria*, *hormona*... /XIX-XX/, etc.

De los 160 términos de medicina examinados 74,37% son de procedencia latina/ incluso las que provienen del griego/, 19,37% de la griega, 1,25% de la francesa, 0,62% de la germánica y 4,37% de la incierta.

IV

Los tecnicismos formados por medio de sufijos nos ofrecen varias observaciones.¹⁵

Unos se derivan de palabras primitivas de procedencia latina o sea de primitivos populares: *calentura* <calentar <caliente <lat. calente o sea de los cultos: *aborto* <abortar <lat. abortare <aboriri.

La productividad de algunos sufijos es potente: *-itis*: *amigdalitis*, *apendicitis*, *otitis*, etc.

Los prefijos se pueden clasificar también según el origen: *hemi-*/del griego/: *hemiplejía*, *co-*/del latín/: *colateral*, etc.

Aparte señalemos los casos, como: *autoclave*, *telescopio*, *microscopio*, etc. donde *tele-* puede ser considerado como prefijo, *-scopio* como sufijo. Son morfemas que algunos lingüistas llaman "semisufijos/ semiprefijos, sufijoides, prefijoides/", etc.¹⁶

¹⁵ Empleamos sobre todo los términos de medicina.

¹⁶ Véase K. Bareš, *Sporné otázky morfológické stavby slov v angličtine*, en "Tri príspevky...", nota 8, p. 3-13. Comp. también Iorgu Iordan, *Limba româna contemporana*, Bucuresti 1965, p. 261.

V

Algunos tecnicismos están creados mediante la "prefijo-sufijación".¹⁷ Evitamos el término "parasíntesis" ya que, a nuestro juicio, la prefijación pertenece a la derivación y no a la composición: ¹⁸ *requesón*/fr. fromage blanc/.

VI

En cuanto a la composición, cabe decir que puede haber unión de dos/ o más/ raíces del origen latino: *febrífugo* <lat. febris+fugare/ o del griego: *xeroftalmía*/ <xerós+oftalmía/ o se trata de compuestos híbridos: *autoclave*/ <gr. autós+lat. clave/.

Existen tecnicismos cuyo componente es un adjetivo compuesto: *broncoesofágico*, *cefalolaríngeo*, *esternoclavicular*, etc.

Un compuesto puede poseer varios componentes/raíces/: *electrocardiografía*, *electroencefaloscopia*, etc.

Raramente tropezamos con los términos compuestos del tipo híbrido cuyo componente es un elemento no latino o no griego, respectivamente: *electroshock*.

VII

Los tecnicismos que constan de varias palabras se subdividen en varios grupos según la naturaleza del determinante y la relación entre los componentes del tecnicismo.

¹⁷ Comp. Ján Horecky, *Slovotvorná sústava slovenčiny*, SAV, Bratislava, 1959, p. 40.

¹⁸ Compárense Miloš Dokulil, *K základným otázkám tvoreni slov*, en "O vedeckem poznání soudobých jazyků", CSAV, Praha 1958, p. 155; Id. *Tvoreni slov v češtině I/ Theorie odvozování slov/*, CSAV, Praha 1962, p. 23. Ferdinand Brunot y Charles Bruneau, *Précis de Grammaire Historique de la Langue Française*, Masson éd., Paris 1956, pp. 141 y sigs. excluyen igualmente prefijación de la composición. Finalmente en la obra citada de I. Jordan, nota 16, se dice textualmente: "Ceî mai multi lingvisti considera "derivare" si formarea cuvintelor cu ajutorul prefixelor, alti vorbesc de "compunere" numai atunci când cuvintul este format cun un prefix si un sufix in acelasi timp. In Gramatica limbii române a Academiei R.P.R., formatiile prefixate sint puse tot la "derivare" desi se arata deosebirea de functiune dintre prefixe si sufixe", o.c., p. 261, nota 4.

Algunas veces dos sustantivos van unidos asindéticamente: *camión cuba/ camión cisterna, carro cuba/, hongo champiñón, arteria aorta.*

Varias veces el determinante es un adjetivo calificativo: *gangrena seca.* Este adjetivo puede ser primitivo: *pulmón derecho/izquierdo/* o derivado: *vértebras verdaderas.* Como determinante figuran los adjetivos numerales: *útero/visión/doble, fractura múltiple.* Se supone que tal adjetivo puede ser semiculto */vértebras libres/* o cultos */vena cava/.*

Otra subclasificación demuestra que un adjetivo es “desustantival” */aparato lagrimal/* o deverbativo */aparato respiratorio/,* del origen español */aparato digestivo/,* del latino */arteria cubital/* <lat. cubitus/ o del griego: *arteria gástrica/* <gr. gastér, gastrós/.

Los adjetivos en esta “denominación compleja” se combinan de una manera interesante: *arteria colateral/* co+lateralis/, *arteria epigástrica/* epi+gastrós/, *articulación escápulo-humeral, articulación esterno-clavicular, sistema cardiovascularrenal,* etc.

Es interesante observar cuál es el determinado a que tiende el determinante. Por ejemplo, “hepático” forma parte de muchos términos en medicina: *arteria hepática, cólico/ligamento, nervio, plexo, tejido/ hepático.* Lo mismo vale para el “uterino”/arteria, glándula, músculo, orificio, plexo, tubo, vena/. No tiene esta capacidad el adjetivo “uterino”/cresta, supositorio/.

A la “denominación compleja” hemos incluido los que constan de sustantivo + preposición + sustantivo. El nexa más frecuente es la preposición *de:* A veces el determinante puede ser sustituido por un adjetivo: *lugar de articulación/lugar articulario/, impersonalización de verbos,* etc.

Como enlace entre el determinado y el determinante figuran también otras preposiciones: *azúcar en terrones, azúcar con vainilla, sabor a frambuesa, carne sin huesos, distancia entre ejes, polvo para budín, dermatitis por contacto, construcción ad sensum,* etc.

VIII

Otro capítulo se ofrece en lo que respecta a la terminología lingüístico-filológica. Nos limitaremos a algunas notas.

Primeramente debemos señalar el caos que reina en la nomenclatura de los tiempos y modos españoles.¹⁹

¹⁹ Véase J. Cerny, *K problematice terminologie španelských slovesených času a modu,* CJ, 1967/68, pp. 153-161.

Muchos términos nacieron bajo el influjo de la lingüística extranjera: *alófono/alófona/* “variante combinatoria”.²⁰

Varias palabras del léxico común tienen en lingüística una acepción especial: *aspecto, nuez, ataque duro/suave/, voz, oposición,* etc.

Un término puede designar dos/ o más/ realidades. Algunos lingüistas afirman que no se trata de polisemia sino que de dos o más términos,²¹ v.gr., *formante.*²²

Dos /o más/ lingüistas interpretan de una manera distinta un término. Según el Sr. F. Lázaro Carreter/Diccionario, 415/ el “yeísmo” es “Fenómeno que consiste en pronunciar la ll como y, por tendencia a hacer central una articulación lateral”, mientras el Sr. José Pedro Rona dice: “Debemos aclarar ante todo que entendemos por yeísmo la desfonologización de la oposición entre los fonemas españoles /y/ y /ll/, no importa cuál puede ser su realización material. Es, en otros términos, lo que generalmente se llama igualación: un fenómeno fonológico”.²³

IX

Referente a la motivación de los tecnicismos, existe ya cierta bibliografía. Primero se puede partir de los principios generales relativos a las “palabras arbitrarias” y a “las motivadas” expuestos en el libro de Ullmann, W. von Wartburg,²⁴ etc.

²⁰ Comp. F. Lázaro Carreter, *o.c.*, p. 37; A. Quilis-J. A. Fernández, *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos,* C.S.I.C., Madrid 1966, § 1.4, 7.7., etc.

²¹ Comp. V. Budovičová, *Sémantické princípy odbornej terminológie,* CSTC, II, 1963, p. 199.

²² “En glosemántica, cada una de las formas que adopta un mismo morfema. Así -s y -es son *formantes* * de un mismo morfema de plural; no son dos morfemas diferentes, ya que la proporción entre carro/carros es la misma que existe entre montón/montones”. F. Lázaro Carreter, *o.c.*, p. 196. / “Se designa con el nombre de *formantes* unas zonas de resonancia en las que se pone de relieve un conjunto determinado de armónicos”. A. Quilis-J.A. Fernández, *o.c.*, véase nota 20, p. 38, § 4.7.

²³ *El problema de la división del español americano en zonas dialectales* en “Presente y Futuro de la Lengua Española”, I, OFINES, Madrid 1964, p. 221.

²⁴ Comp. S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa,* C.S.I.C., Madrid, 1965, pp. 134 sigs.; F. Saussure, *Curso de Lingüística General,* Ed. Losada, Buenos Aires, 1961, pp. 219 y sigs.; C. Bally, *Linguistique générale et linguistique française,* Librairie Ernest Leroux, Paris, 1932, pp. 65, 108, 450 y sigs.; Walter von Wartburg, *Problèmes et Méthodes de la Linguistique,* Presses Universitaires de France, Paris 1963, pp. 136 y sigs., etc.

* El cursivo es nuestro.

De los estudios que versan sobre nuestra problemática cabe señalar sobre todo los de *Isačenko* y de *Horecky* y de *R. Oroz*.²⁵

Los "signos motivadores" se dividen, según *Horecky*²⁶ en dos grupos: los "inherentes" residen en las cualidades de la realidad designada: *el blanco/ el individuo perteneciente a la raza blanca/*, *el latón rojo*, *el corredor*, *el nadador*, etc. y los "signos relativos" que se subdividen, a su vez en grupos según el carácter del signo motivador. Por ejemplo un tecnicismo está creado según el lugar donde fue descubierto el objeto denominado: *yperita/Ypres/* o donde vive un animal, ave, etc./*ciervo andino, comadreja europea/* o se encuentra una planta, etc./*jazmín del Paraguay/*, según el nombre del descubridor/inventor/: *el triángulo de Hellweg, principio de Arquímedes*; según la finalidad a que sirve algo/aparato, máquina/, etc.²⁷: *la dieta para los diabéticos, la máquina de escribir*, etc.

Se puede mencionar aparte la "animalización de objetos", como lo demuestra el precipitado estudio del Sr. *Oroz*²⁸ tan frecuente en las lenguas: *burrito /una clase de porotos en Chile/*, *gatillo/en una escopeta/*, *gato/para levantar las máquinas/*, etc.

X

En conclusión puede decirse que, como se deriva de lo antedicho, la formación de los tecnicismos ofrece muchas posibilidades de estudios más detallados, desde varios puntos de vista. Es una tarea urgente ya que hay muchas lagunas en este terreno y el lenguaje científico no tiene solamente la función comunicativa, sino también la cognoscitiva.

²⁵ A.V. Isačenko, *K otázke motivácie termínov*, CSTC, III, 1964, pp. 257-264; J. Horecky, *Vztah pojmu a termínu*, Jazykovedny časopis, XI, 1960; R. Oroz, *La animalización de objetos en las metáforas del habla hispanoamericana*, BIFUCh, XVIII, 1966, pp. 213-214.

²⁶ *Vztah pojmu...*, nota 25.

²⁷ Véase también J. Horecky, *Pomenovania motivované účelom*, en "K historicko-srovnávacímu...", nota 12, pp. 173-176.

²⁸ Comp. R. Oroz, artículo citado, nota 25; O. Dujčiková, *Využitie zvieracích mien v terminológii*, SON, I, 1953, pp. 257-260.

NUEVOS RELATOS DE EDUARDO MALLEA: LA BARCA DE HIELO

MYRON LIGHTBLAU
Universidad de Syracuse

LA FECUNDA PLUMA de Eduardo Mallea (N. 1903) no quiere descansar, no obstante la posición ya definitivamente establecida del novelista y su edad ya bastante avanzada. Pero el lector ya no espera más que la prolongación de su conocida temática y su manera de narrar. En la actualidad Mallea escribe, no para abrir nuevos caminos, sino para ensanchar el alcance de su indagación psíquica. La aparición de un volumen de narraciones merece más que la acostumbrada reseña; de ahí el presente artículo que procura estudiar los cuentos de *La barca de hielo*¹ a la luz del perfil general de su ficción. Como en las colecciones anteriores, hay en ésta un enlace narrativo que ata todos los cuentos. Mas lo que distingue *La barca de hielo* es que este vínculo es una persona o más bien una familia, y no un concepto temático como en *Poseción* o un concepto temporal como en *La sala de espera*. El sutil manejo de este lazo en *La barca de hielo* constituye uno de los mayores aportes de la colección. Y es interesante notar que el narrador mismo desempeña el papel principal sólo en uno de los cuentos; en los demás su papel está en la periferia de la acción central, aunque su presencia se hace sentir con inequívoca claridad. La función del narrador, amén de la obvia de referir las historias en primera o tercera persona, es la de reaccionar emocionalmente ante todo lo ocurrido en los relatos. El lector, pues, se halla envuelto no sólo en la historia de cada narración, sino también en la emoción experimentada por el narrador ante los sucesos que él mismo cuenta.

El eje central de *La barca de hielo* es la familia Ribas, oriunda de una región rural del Sur, gente corriente de la clase media. Las peripecias de la

¹ Eduardo Mallea, *La barca de hielo* (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1967). Todas las citas en este trabajo se refieren a esta edición.